

MEMORIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO

Desajuste educativo de los egresados de posgrado en España
Educational mismatch of postgraduates in Spain

Autoría: Lara Sánchez Lutzardo

Tutorizado por: Juan Acosta Ballesteros

Grado en ECONOMÍA
FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO
Curso Académico 2021 / 2022

San Cristóbal de la laguna, a 08 de septiembre de 2022

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo analizar los determinantes del desajuste educativo de los egresados de un posgrado en España. Para ello, se ha utilizado los datos de la Encuesta de Inserción Laboral de titulados Universitarios (EILU) del 2021 sobre los graduados de máster en 2019 para estimar modelos probit que explican la sobreeducación y sobrecualificación. La elección de especialización de un grado y posgrado puede variar hasta 38 punto porcentuales el riesgo de que los egresados no logren un trabajo que requiere el nivel educativo de un máster. Sin embargo, el hecho de cursar un posgrado reduce mucho esta variabilidad entre especializaciones cuando se considera que no existe desajuste educativo si el trabajo es adecuado para, al menos, un graduado.

Palabras clave: desajuste educativo, sobreeducación, sobrecualificación, postgrado

Abstract

This paper aims to analyze the determinants of postgraduate educational mismatch in Spain. We use data from the 2021 Survey on the Labor Market Insertion of University Graduates on graduate of a master in 2019 to estimate probit models that explain overeducation and overqualification. The choice of graduate and postgrade specialization can vary by up to 38 percentage points the risk of taking a job that not requires a her education level. However, pursuing a master's degree greatly reduces this variability between specializations when considering educational mismatch if only the job is not suitable at least for a graduate.

Keywords: educational mismatch, overeducation, overqualification, postgrade

ÍNDICE

1. INTRODUCCION.....	4
2. CONCEPTO Y FORMAS DE MEDICIÓN DEL DESAJUSTE EDUCATIVO	5
3. TRABAJOS PREVIOS SOBRE EL DESAJUSTE EDUCATIVO EN ESPAÑA	7
4. DATOS Y METODOLOGÍA.....	9
5. RESULTADOS.....	14
6. CONCLUSIONES	22
7. BIBLIOGRAFÍA.....	23

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Frecuencia de las variables (porcentaje).....	11
Tabla 2. Frecuencia absoluta de los ámbitos de estudio del grado y el posgrado.....	13
Tabla 3. Efectos marginales.....	18

1. INTRODUCCION

El mercado laboral español presenta deficiencias que dificultan la inserción de nuevos trabajadores. Por ello, cada vez son más las personas que invierten más tiempo y recursos en estudios superiores para incrementar la posibilidad de obtener un buen trabajo remunerado. Esta inversión es compartida por parte del Estado, ya que financia gran parte de los estudios de los jóvenes que deciden cursar un grado universitario. El alumnado contribuye aportando su tiempo, renunciando a la renta que podría obtener trabajando, y recursos económicos. Por ende, si el estudio universitario no se aprovecha debidamente en el ámbito laboral, supondrá un gasto directo para la sociedad (el dinero invertido) e indirecto como coste de oportunidad (horas del universitario que dedica a estudiar y no a trabajar) que no es compensado con los beneficios esperados.

En 1960 surge una corriente dedicada al análisis empírico de los beneficios futuros para la sociedad que puede proporcionar la mano de obra cualificada, en concreto, la educación de los trabajadores. El concepto de capital humano es creado por Becker (1964) de forma que cambia el enfoque de la educación de un gasto a una inversión. Esta teoría establece una relación entre los estudios y la productividad: a mayor inversión en capital humano mayor ganancia futura para la sociedad derivada de los conocimientos y competencias adquiridas por los trabajadores. Este concepto es acertado siempre que, efectivamente, la educación recibida sea transformada en un incremento de la productividad equiparable a los recursos invertidos para formar al trabajador. Sin embargo, si se crea un desajuste entre estudios cursados y los necesarios para el puesto de trabajo se está incurriendo en un coste para la sociedad.

En España, al igual que en el resto de los países desarrollados, se ha dado un incremento exponencial del nivel medio de educación de los estudiantes. Siguiendo el estudio de la OCDE (2021) sobre los indicadores de la educación, los egresados universitarios representaban un 22,7% de la población española en el año 2000. Pasados 20 años la cifra alcanza el 39,7%. Sin embargo, el mercado de trabajo no ha sido capaz de absorber la oferta de personal cualificado que se ha ido incorporado a lo largo de los años. Esto ha creado un fenómeno extendido de sobreeducación a nivel estatal (Montalvo, 2009) que consiste en poseer más estudios de los necesarios para el puesto de trabajo.

Otro tipo de desajuste que se ha observado es la sobrecualificación, que surge cuando existe una disparidad entre las habilidades y competencias que posee el trabajador con respecto a las necesarias para desempeñar su ocupación.

En el año 2022 España presenta un desajuste educativo vertical, que engloba la sobrecualificación y sobreeducación, de un 36,6%. Esta cifra es superior a la media de la Unión Europea que está en un 21,9%. (Iriando Múgica, 2022). En cualquier caso, Di Pietro y Urwin (2006) plantean en su trabajo la inexistencia de una relación unívoca y tajante entre la educación y las habilidades adquiridas a la hora de ponerlas en práctica en un trabajo. Se puede llegar a un nivel educativo superior presentando carencias en las habilidades adquiridas en el proceso. Por lo tanto, se trata de dos variables distintas donde la sobreeducación mide la educación alcanzada para el puesto de trabajo realizado y la sobrecualificación la posesión de más habilidades de las necesarias para desempeñar el trabajo. Esta relación entre ambos términos puede llevar a representar tan solo un

0,2 de correlación (Green y McIntosh, 2007). Por ello, es importante tener presente la diferencia y analizar ambos desajustes por separado.

Durante los últimos años ha sido frecuente analizar el desajuste educativo de los egresados universitarios como, por ejemplo, en Albert y Davia (2018), Acosta-Ballesteros et al. (2018), Cerdeira y Touya (2021) y Iriondo Múgica (2022) entre otros. Sin embargo, aunque la posesión de un título de posgrado se incluye como variable en algunos estudios, no se ha abordado un análisis específico de la sobreeducación y sobrecualificación de los egresados de posgrado. El objetivo de este trabajo se centra precisamente en estudiar los determinantes del desajuste educativo de los graduados universitarios que deciden completar su formación con un posgrado. Se busca identificar los factores explicativos haciendo especial énfasis en la combinación de grado y máster elegida en su vida académica. Este estudio se realizará, concretamente, para los egresados que finalizaron su máster en 2019 utilizando la Encuesta de Inserción Laboral de titulados Universitarios (EILU) de 2021 elaborada por el Instituto Nacional de estadística (INE). El análisis se realizará a través de tres modelos probit. El primer modelo considera sobreeducados a los jóvenes con trabajos que exigen menos de un grado mientras que el segundo es más estricto y los considera sobreeducado si no es necesario el posgrado. El tercero se centrará en la sobrecualificación.

Este trabajo se estructura en seis apartados. Después de la introducción, en el apartado dos, se define el concepto de desajuste educativo y se explican las formas en las que se mide. El apartado tres proporciona una síntesis de los trabajos recientes que han analizado el desajuste educativo con datos sobre España. El cuarto apartado describe los datos y variables utilizadas y la metodología. El quinto apartado analiza los resultados y el sexto aporta las conclusiones.

2. CONCEPTO Y FORMAS DE MEDICIÓN DEL DESAJUSTE EDUCATIVO

Hay multiplicidad de definiciones para el término sobreeducación. Tsang y Levin (1985) lo hacen desde dos perspectivas diferentes. En primer lugar, se puede comprender como el desajuste entre la educación requerida para el puesto de trabajo y la alcanzada por el trabajador. Si este desajuste es porque los estudios superan a los requeridos, se considera sobreeducación; si el nivel de estudio inferior se considera infraeducación. El segundo enfoque que consideran tiene en cuenta las expectativas no cumplidas por parte de los individuos a la hora de tomar la decisión de emprender sus estudios. Esas expectativas se ven frustradas al acceder al puesto de trabajo obtenido al incorporarse al mercado laboral. Por otra parte, si se comprende desde un punto de vista más individualista, se puede definir la sobreeducación como un desajuste en las compensaciones sociales y económicas inadecuadas por parte de la sociedad para el estudio alcanzado por el individuo (Arribas, 2007). A lo largo de los años se han propuesto diferentes formas de medir la sobreeducación. Siguiendo a Groot y Van den Brink (2000), se pueden diferenciar cuatro medidas de la sobreeducación, que se pueden clasificar según si son objetivas o subjetivas:

-Las objetivas tienen en cuenta el nivel de estudios real alcanzado por el individuo con respecto a las características del puesto de trabajo. En este grupo tenemos el desajuste vertical donde se compara el nivel alcanzado del trabajador con el del puesto de trabajo en cuestión. Se diferencian dos formas de medición: (i) se compara de forma directa las especificaciones del puesto de trabajo con el nivel educativo alcanzado; (ii) se crea una media de los trabajadores que ya poseen ese puesto de trabajo para utilizarla como referencia con el estudio alcanzado individualmente. En ambos casos, si el estudio del individuo supera el especificado se dará un caso de sobrecualificación y, por el contrario, si es inferior se considera infraeducación. Los principales ventajas e inconvenientes de este método consideradas por Aguilar y García (2008) radican en que este método podría ser más atractivo a la hora de cuantificar dado que posee una aplicación más sistemática y parcial. Sin embargo, como inconveniente principal presenta la dificultad de clasificar los puestos de trabajo, dado que conlleva una recolección extensa de información. Además, se trata de una evaluación realizada de forma ajena al puesto, pero hay características y rasgos que sólo se pueden recoger por parte de los trabajadores que llevan a cabo las tareas.

-Las medidas subjetivas tienen en cuenta la interpretación del propio trabajador sobre su puesto de trabajo. Se pueden realizar dos tipos de preguntas a los trabajadores para determinar el nivel de estudio requerido. Se puede preguntar directamente al trabajador sobre cuál cree que es el nivel de estudio que debe tener en el puesto que está desempeñando o sobre que nivel de estudio debería tener como mínimo un nuevo trabajador que quiere obtener el puesto. Aguilar y García (2008) destacan positivamente que los trabajos pueden cambiar dependiendo de externos como la región o la empresa en la que se encuentran; por lo tanto, es más acertado utilizar la percepción del trabajador debido a su mejor conocimiento sobre el puesto con respecto a un organismo externo. Otro punto a favor es el menor coste con respecto a las objetivas. Como aspecto negativo destaca el posible sesgo por carga sentimental o la dificultad que puede suponer a los trabajadores evaluar su puesto de trabajo.

Hay que añadir que, aunque el nivel educativo del empleado sea el adecuado para un puesto de trabajo, es posible que la especialización de los estudios no sea la idónea. En estos casos se produce un desajuste educativo horizontal. Iriondo Múgica (2022) añade que en algunos casos este desajuste puede darse por voluntad propia del trabajador debido a situaciones como vacantes agotadas en su campo o mejores condiciones laborales.

La sobrecualificación se puede analizar usando medidas que se engloban en la misma clasificación anterior. En este caso, se hace énfasis en las habilidades necesarias para el puesto tanto en las objetivas como en las subjetivas. Si se trata de una medida objetiva se analizan las habilidades necesarias en el puesto, mientras que si es subjetiva se pregunta si se utilizan dichas habilidades adquiridas

3. TRABAJOS PREVIOS SOBRE EL DESAJUSTE EDUCATIVO EN ESPAÑA

El desajuste educativo es un problema persistente en el mercado laboral español. Por ello, hay varios estudios recientes que abordan esta problemática. EILU ha proporcionado datos de forma periódica relevantes para poder analizar el desajuste en el mercado. Con los datos correspondientes a 2009-2010 de la EILU, Albert y Davia (2018) estudiaron la influencia del método de búsqueda de empleo de la sobreeducación al inicio de la vida laboral. Dentro del mercado hay diversas formas de acceder a un puesto de trabajo. Las vías que más desajuste representan para el individuo son las agencias de trabajo temporal. En contrapartida, las opciones de búsqueda por cualquier vía facilitada por la universidad presentan el menor riesgo de desajuste para los jóvenes.

También se debe tener en cuenta la experiencia laboral en el momento de la búsqueda de empleo. La experiencia laboral es heterogénea dentro de España. Los jóvenes pueden trabajar durante los estudios o previo a ellos. Además, los planes de estudios contemplan esta necesidad en el mercado laboral e incluyen prácticas para los universitarios de modo que el alumnado finalice los estudios con un mínimo de experiencia laboral. Se pueden agrupar en dos grandes grupos: las curriculares y las extracurriculares. En el primer caso, se realizan durante los estudios y están recogidos, normalmente, dentro del plan de estudio. Por otra parte, las extracurriculares son voluntarias y ajenas a la universidad, aunque, en algunos casos pueden ser promocionadas por la misma universidad. Albert et al. (2018) concluyen que no necesariamente toda la experiencia que se adquiere de las prácticas durante el estudio desembocan en una reducción de riesgo del desajuste educativo. Si la experiencia laboral no guarda relación alguna con los estudios o, aun teniendo relación, es esporádica no repercutirá positivamente en el desajuste e, incluso, podría llegar a tener un impacto negativo.

Rodríguez y Vidal (2020), Cerdeira y Touya (2021) e Iriondo Múgica (2022) han empleado los datos de la EILU correspondientes a los egresados en los años 2013-2014. El estudio de Rodríguez y Vidal (2020) se centra en comprobar la diferencia por género de las variables consideradas relevantes en la literatura de la sobreeducación. Además, establecen una comparativa del desajuste en el primer trabajo con el último, siempre que se haya cambiado de trabajo. Se hace únicamente para la sobreeducación medida de forma subjetiva. Como conclusión general del estudio se pudo comprobar que las diferencias entre hombres y mujeres existen, pero de forma débil en la sobreeducación. En el estudio se comprueba que la rama de ciencias de la salud tienen menos probabilidad de acabar sobreeducados y las de rama de humanidades presentan mayor probabilidad. Dentro de los jóvenes, las mujeres que estudian ciencias de salud están en mejor situación que los hombres.

Cerdeira y Touya (2021) han elaborado un análisis sobre el proceso de transición de los universitarios al mercado laboral. En el trabajo se analiza el impacto de la rama de estudios. En un extremo tenemos las ciencias de la salud tienen tan solo un 7% de egresados sobreeducados. Artes y humanidades se encuentra al otro extremo con un 33% de los titulados sobreeducados. Entre ambos extremos, se encuentran las ingenierías y arquitecturas con 16%, ciencias con 21%

y ciencias sociales y jurídicas con 27%. Por otra parte, se concluyó que trabajar en empresas con mayor tamaño reduce el riesgo de estar sobrecualificado. Esto se justifica por la necesidad de las grandes empresas de tener personal cualificado junto a la posibilidad de ofrecer salarios elevados por contratar a jóvenes que posean el nivel de estudio exigido. De igual forma, se encuentra una relación del salario con la sobrecualificación. Un 70% de los sobreeducados cobran un salario inferior a 1500 mientras que sólo un 34% cobra dicho importe si no presenta desajuste.

Por último, Iriondo Múgica (2022) identifica los determinantes del desajuste educativo y cuantifica el impacto sobre el salario de los tres tipos de desajustes existentes: horizontal, vertical y de habilidades. Las variables que reducen el riesgo de desajuste son el nivel de estudios que poseen los padres, cursar los estudios en una universidad privada y cursar un máster. En este último se destaca la gran reducción que presenta cursar un máster en el desajuste educativo (11 puntos porcentuales) mientras su repercusión en el salario obtenido es menor. El riesgo de desajuste depende de la región donde se estudió. Así, los egresados de universidades canarias tienen 4 puntos porcentuales más de probabilidad de estar sobreeducado que las situadas en Madrid.

Además, Iriondo Múgica (2022) hace hincapié en la repercusión del campo de estudio. Comparando con los graduados en derecho, los graduados de arte y humanidades presentan una probabilidad mayor de estar sobreeducados frente al resto de ramas seguidas de técnicas de comunicación y turismo. En el otro extremo, la probabilidad de desajuste es menor en las ramas de medicina, enfermería, matemáticas, informática, ingeniería, industrias, arquitectura, veterinaria y salud. Como resultado, destaca que la brecha que puede llegar a existir entre las diferentes ramas de estudio puede alcanzar hasta 38 puntos porcentuales.

El primer empleo de los egresados es crucial dado que marcará el comienzo de la vida laboral. Por este hecho, y teniendo en cuenta las dificultades de inserción que presenta el mercado laboral español, se ha estudiado el impacto de la sobreeducación en el primer puesto de trabajo. Con evidencia previa de una posible condicionalidad del primer trabajo con respecto a la sobreeducación de los trabajos posteriores, Acosta-Ballesteros et al. (2018) realizaron un estudio enfocado en el mercado laboral español utilizando los datos del módulo ad-hoc de 2009 de la encuesta de Población Activa Española. La hipótesis planteada por los autores es el aumento del riesgo de estar sobreeducados con posterioridad si inicialmente, en el primer empleo, se encuentran en estado de desajuste educativo. Esta hipótesis se confirmó incrementando el riesgo en 40,2 puntos porcentuales. Dentro de este estudio se comprobó que las especializaciones y niveles educativos repercutían en el grado de impacto del desajuste. Los graduados universitarios en ramas de salud resultaron ser, seguidos de las ciencias y las tecnologías, las ramas de conocimiento con menos propensión a sufrir un desajuste educativo inicial.

Por otra parte, Tumo-Garuz et al. (2019) profundizan en los posibles factores externos que influyen en el desajuste educativo vertical en el mercado catalán. Se determinó que los factores cíclicos del mercado, como el paro o las crisis, no son significativos en la sobreeducación al igual que el tamaño de la empresa. No obstante, resultaron significativos, disminuyendo el riesgo de desajuste, otros factores que afectan de forma directa al joven como la situación social y familiar

(comprendida como nivel de estudio de los padres) o la experiencia laboral adquirida. Siguiendo con la variable del entorno familiar, Capsada-Munsech (2019) ha centrado el estudio sobre la influencia del entorno parental de los jóvenes utilizando los datos de la Programa para la valoración internacional de competencias de adultos (PIAAC) y centrándose, únicamente, en la sobreeducación. Se consideraron tanto una medida subjetiva, recogida por una de las preguntas de la encuesta, como una objetiva, donde se ha analizado y comparado el nivel del puesto de trabajo. Para tratar los datos se ha utilizado un modelo multivariante con ambas medidas. Como resultado, obtuvieron que el entorno familiar es significativo en la sobreeducación del hijo y que influyen en mayor medida los estudios cursados por las madres.

Dentro de las características que presentan los jóvenes con algún tipo de desajuste educativo se ha incluido en múltiples estudios la variable género, obteniendo resultados contradictorios. Así, esta variable no ha resultado significativa en Acosta-Ballesteros et al. (2018), Albert y Davia (2018), Albert et al. (2018) e Iriondo Múgica (2022). Por el contrario, Rodríguez et al. (2020), como ya se indicó, detectaron un efecto, aunque débil. Garcia-Mainar et al. (2015) obtuvieron evidencia sobre la existencia de diferencia de género en los graduados universitarios.

Con relación a la especialización de los estudios universitarios en los artículos revisados podemos encontrar una tendencia de las artes y humanidades a ser las que presentan mayor probabilidad de encontrarse en desajuste educativo mientras que las ciencias de la salud es la menor probabilidad que presenta. Entre ambos extremos cabe destacar que las ramas muestran menor sobreeducación en los estudios más recientes.

4. DATOS Y METODOLOGÍA

En este apartado nos centraremos en describir el método aplicado para analizar las causas del desajuste educativo. Se han utilizado los datos de la EILU publicados en 2021 sobre los egresados de un máster en 2019. En concreto, se han utilizado los datos correspondientes a las entrevistas a 11.483 jóvenes.

Dado que la situación familiar y los estudios o experiencia previa de los individuos no se encuentran detallados en ninguna pregunta de la EILU, para evitar sesgos en los resultados, este estudio circunscribe a jóvenes menores de 35 años. Además, el objetivo de este trabajo es identificar el desajuste educativo para los egresados de un máster y, también, se pretende analizar el impacto de las distintas combinaciones de especialidades de grado y posgrado. Por ello, en la muestra final no se ha considerado a aquellos individuos que han cursado más de un grado o más de un posgrado. De otro modo, no sería posible determinar combinaciones de especialidades únicas para cada persona.

Teniendo en cuenta estas restricciones y descontando las observaciones para las que no se dispone de información de alguna de las variables del modelo, la muestra final consta de 3.216

observaciones de jóvenes menores de 35 años que sólo han cursado un grado y un máster finalizando sus estudios en 2019.

Como se ha definido anteriormente, la sobreeducación surge cuando se alcanza un mayor nivel educativo del necesario para desempeñar el puesto de trabajo. Para medir la sobreeducación se ha decidido utilizar el método subjetivo donde se ha tenido en cuenta la pregunta del cuestionario “Nivel de formación más apropiado para realizar el trabajo actual”. Se ha definido una variable ficticia que establece la sobreeducación estricta. En ella, todos los niveles inferiores a máster en educación se consideran sobrecualificación. También se ha creado una variable independiente menos estricta, que considera al joven no sobrecualificado si, al menos, posee un trabajo donde se exige un grado.

Para la sobrecualificación se ha escogido la pregunta “Se hace uso en el trabajo actual de los conocimientos y habilidades adquiridos en estos estudios”, cuya respuesta podía ser “sí” o “no”. Por consiguiente, no ha hecho falta refundir ni tratar las respuestas obtenidas directamente de la encuesta.

Cada una de estas tres medidas será la variable dependiente de uno de los 3 modelos que se estiman. Dado que son binarias, se ha utilizado un modelo probit. Para facilitar el análisis se ha optado por agrupar las variables de los modelos en 4 bloques. En la tabla 1 se muestra la definición y la frecuencia de cada variable dependiendo de si el individuo tiene desajuste educativo en cada uno de los 3 modelos considerados.

El primer bloque contiene las variables referentes a la educación formal del individuo. Se compone de dos variables. La primera es el tipo de universidad en la que se realizó el máster; cuyas opciones son los estudios telemáticos y presenciales en las universidades tanto privadas como públicas. La segunda variable resume las combinaciones de especialización del grado y del máster. Con ella se pretende analizar si el desajuste educativo asociado a la especialización de un posgrado depende del grado que se estudió. La EILU agrupa los grados y posgrado en 10 áreas de conocimiento, por lo que el número de combinaciones posibles es muy elevado. En la tabla 2 se muestran las frecuencias absolutas de las combinaciones de grado y máster. En la filas de la tabla se encuentran los máster y en las columnas la agrupación de ramas de los grados. Como se puede observar, algunas combinaciones son muy poco frecuentes, ya que son ámbitos de conocimiento muy dispares por naturaleza. Por ello, se ha mantenido todas las áreas de conocimiento en el máster, pero las de los grados se han reducido a 4: educación, arte y humanidades; ciencias sociales y negocios; ciencias y tecnologías y salud y servicios. Además, se ha agrupado el número de combinaciones hasta obtener la clasificación de las 25 posibilidades que se muestran en la tabla 1.

Tabla 1: Frecuencia de las variables (porcentaje)

Tipo universidad	Sobreeducación estricta		Sobreeducación laxa		Sobrecualificación		Total
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	
Presencial Pública	76,60	78,91	77,15	83,14	75,81	81,89	78,11
Telemática Pública	0,36	1,19	0,89	0,97	0,60	1,40	0,90
Presencial Privada	18,36	13,97	16,44	10,47	17,49	12,18	15,49
Telemática Privada	4,68	5,94	5,52	5,43	6,10	4,53	5,50
Cruce (máster-grado)	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Total
Educación-educación	4,41	8,17	7,41	4,07	7,75	5,43	6,87
Educación-ciencias sociales	12,96	4,56	7,44	7,56	8,15	6,34	7,46
Educación-ciencias y tecnología	7,92	5,42	6,70	4,07	6,15	6,50	6,28
Educación-salud y servicios	2,43	2,47	2,37	2,91	2,35	2,63	2,46
Arte y humanidades-educación	4,05	4,51	3,70	7,75	3,75	5,35	4,35
Arte y humanidades-otro	1,53	2,04	1,85	1,94	1,60	2,30	1,87
ciencias sociales-educación	1,44	5,08	3,26	6,78	3,65	4,12	3,82
ciencias sociales-ciencias sociales	4,95	3,80	4	3,10	4,25	4,12	1,90
ciencias sociales-otro	1,53	2,09	1,67	3,10	1,30	2,88	1,90
Negocios y Adm.-ciencias sociales	2,43	1,52	1,81	1,94	2,05	1,48	1,83
Negocios y Adm.-negocios y adm.	10,35	10,97	10,81	10,47	11,74	9,14	10,76
Negocios y Adm.-otro	1,98	2,19	2,07	2,33	2,30	1,81	2,11
Ciencias naturales-ciencias naturales	10,98	5,70	7,30	8,72	7,50	7,57	7,52
Ciencias naturales-otro	2,25	2,04	2,11	2,13	1,85	2,55	2,11
Informática-informática	2,97	3,42	3,56	1,76	3,65	2,63	3,16
Informática-otro	0,90	0,33	0,63	0	0,50	0,58	0,53
Ingeniería-ingeniería	8,19	10,93	10,52	7,17	9,95	10,04	9,98
Ingeniería-otro	2,61	3,23	2,85	3,88	2,65	3,62	3,02
Agricultura-agricultura	1,71	2,42	2,26	1,74	2,10	2,30	2,18
Agricultura-otro	1,26	1	1,15	0,78	1,05	1,15	1,09
Salud y ss. sociales-salud y ss. sociales	4,68	6,22	6,70	0,39	6,30	4,69	5,69
Salud y ss. sociales-otro	3,42	3,85	3,52	4,65	2,85	5,10	3,70
servicio-servicio	0,81	1,28	1	1,74	1,10	1,15	1,12
servicios-educación	0,45	1,09	0,78	1,36	0,65	1,23	0,87
servicios-otro	3,78	5,65	4,52	7,56	4,85	5,27	5,01
sexo	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Total
hombre	45,54	41,47	42,81	43,22	43,18	4,39	42,88
mujer	54,46	58,53	57,19	56,78	56,82	57,12	57,12
Estudio en curso	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Total
No	69,85	85,51	78,93	86,24	77,96	83,62	80,10
Sí	30,15	14,49	21,07	13,76	22,04	16,38	19,90

Tabla 1: Frecuencia de las variables (porcentaje) (Continuación)

Estudio padre	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Total
Sin o secundaria	35,55	43,52	39,11	49,42	38,98	43,70	40,76
Bachiller o grado medio	29,61	27,74	28,22	29,26	28,14	28,81	28,39
universidad	34,83	28,74	32,67	21,32	32,88	27,49	30,85
Estudio madre	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Total
Sin o secundaria	34,59	29,64	37,59	44,77	37,48	40,66	38,74
Bachiller o grado medio	31,93	29,36	29,93	32,36	30,48	30,04	30,94
universidad	33,93	29,36	32,48	22,87	31,93	29,30	30,94
Beca	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Total
No tiene	64,45	62,80	63,56	62,40	64,12	62,12	36,63
Tiene	35,55	37,20	36,44	37,60	35,88	37,86	36,63
Convive pareja	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Total
Sí	54,73	55,22	55,89	51,74	56,52	53,09	55,22
No	45,27	44,51	44,11	48,26	43,48	46,91	44,78
TICS	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Total
Básico	7,65	7,84	7,52	9,11	6,85	9,30	7,77
Intermedio	68,14	71,88	69,70	75,19	70,51	70,70	70,58
Avanzado	24,21	20,29	22,78	15,70	22,64	20	21,64
Buen expediente académico	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Total
No	91,54	95,30	93,52	96,51	93,25	95,23	94
Sí	8,46	4,70	6,48	3,49	6,75	4,77	6
Idiomas	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Total
1	54,54	66,13	60,52	70,54	61,32	63,46	62,12
2 o más	45,45	33,87	39,48	29,38	38,68	36,54	37,88

Nota: Educación = grupo 1, ciencias sociales = grupo 2, ciencias y tecnologías = grupo 3, salud y servicios = grupo 4, otro = cualquier rama que no sea la del postgrado

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la EILU (2021)

En el segundo bloque se incluyen las variables relacionadas con las condiciones personales y familiares del individuo. Las dos primeras variables de control recogidas en este bloque determinan si el individuo es hombre o mujer y si continúa estudiando actualmente, respectivamente.

En la variable de estudio del padre y la madre se contemplan tres posibilidades de estudios finalizados: sin estudios y primarios, secundarios o universitarios. La obtención de beca académica informa de la situación económica del estudiante. Las condiciones en el hogar se recogen solamente mediante la variable si convive en pareja debido a la formulación poco precisa de la encuesta sobre la renta del hogar o si tienen hijos a su cargo.

Dentro del tercer bloque se encuentran las variables referentes a las capacidades complementarias o destacables de los estudios superiores que presentan los jóvenes. Se compone por los conocimientos sobre las tecnologías de la información y la comunicación, buen expediente académico y hablar fluidamente más de un idioma. La variable buen expediente toma valor 1 cuando el joven ha disfrutado una beca de colaboración o de excelencia, ya que esto

supone que su expediente es de, al menos, 8 de media. Además, se ha considerado que hablan bien otro idioma los jóvenes que tengan un nivel alto en, al menos, dos idiomas. No se tendrán en cuenta el español ni las lenguas cooficiales.

Por último, se han considerado las variables relacionadas con la empresa y el puesto de trabajo. Como características de la empresa se han seleccionado el tamaño de la empresa y al sector que pertenece (refundiendo las respuestas en 5 grandes grupos). El puesto de trabajo puede caracterizarse por el tipo de jornada, que puede ser completa o parcial, y la situación profesional, que muestra el vínculo que une al joven a la empresa.

Tabla 2: Frecuencia absoluta de los ámbitos de estudio del grado y el posgrado.

Máster	1 Educ, artes y hum		2 ciencias sociales y negocio			
	Educación	Artes y hum.	ciencias sociales	Negocios, adm. y derecho		
Educación	237	275	38	33		
Artes y humanidades	30	188	19	7		
Ciencias sociales	87	54	156	52		
Negocios, administración	18	14	62	405		
Ciencias	0	9	8	2		
informática	2	0	0	0		
ingeniería, industria	2	1	1	2		
agricultura, ganadería	1	0	0	0		
salud y servicios sociales	42	3	18	1		
servicios	24	7	11	51		
Máster	3 ciencias y tecnología			4 salud y servicios		
	Ciencias	TICs	ingenierías	Agricultura	Salud	Servicios
Educación	72	7	62	4	13	75
Artes y humanidades	1	1	5	0	4	1
Ciencias sociales	5	1	2	0	13	3
Negocios, administración	4	3	19	2	6	15
Ciencias	292	0	28	11	16	1
informática	0	109	15	0	1	0
ingeniería, industria	55	18	344	20	12	1
agricultura, ganadería	35	0	1	72	3	0
salud y servicios sociales	63	1	6	2	194	2
servicios	12	1	84	4	15	40

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la EILU (2021)

5. RESULTADOS

En la tabla 3 se muestran los efectos marginales de los tres modelos probit estudiados. En el primer modelo (M1) se consideran sobreeducados los empleados que tienen un puesto de trabajo que exige menos de un postgrado. A partir de ahora se nombrará este modelo como modelo estricto. En el segundo modelo (M2) se consideran sobreeducados los empleados que tienen un puesto de trabajo que exige menos de un grado. Debido a que tiene una interpretación menos restrictiva de la sobreeducación respecto al primero se hará referencia a él como modelo laxo. Por último, el tercer modelo (M3) analiza la sobrecualificación. Como todas las variables independientes del modelo son dicotómicas, la columna efecto marginal muestra como varía la probabilidad de desajuste cuando la variable pasa de tomar valor cero a uno.

En el primer bloque encontramos el tipo de universidad. En el modelo 1 y el modelo 2, los egresados en un master presencial en universidad pública son los que menos probabilidad de desajuste educativo presentan (en torno a 9 puntos porcentuales menos que si el máster no es presencial). El riesgo de desajuste de quienes estudian un postgrado presencial en una universidad privada es similar a la quien realiza un master no presencial en universidades públicas. Los peores resultados los obtienen los que son egresados de un máster telemático en una universidad privada (más de 15 puntos porcentuales adicionales con respecto a la categoría omitida). En la sobrecualificación, modelo 3, varían las cantidades, pero presenta el mismo patrón donde el menor riesgo de desajuste es la modalidad presencial (tanto pública como privada) seguido de la pública telemática y la privada telemática.

Siguiendo con el primer bloque tenemos la combinación de grado y posgrado donde se ha omitido la categoría que hace referencia a los estudiantes que cursaron un máster en educación y un grado en educación o artes y humanidades (grupo 1)¹. La gran mayoría de los puestos de trabajos ofrecidos para estos egresados son públicos donde hay barreras de entrada como, por ejemplo, aprobar una oposición para ingresar. Esto hace que muchos de los egresados no consigan el puesto que buscan, pudiendo terminar en otro tipo de trabajos que carecen de requisitos sobre el campo estudiado. Por ello, es una combinación que de forma común presenta desajuste educativo, sobre todo, en los primeros años. Al ser la variable omitida, el resto de las combinaciones tienden a tener signo negativo, es decir, tienen en comparación menos desajuste respecto a esta.

En el primer modelo una gran cantidad de combinaciones son no significativas por lo que esta combinación (educación-educación) presenta un riesgo de sobreeducación similar a muchas otras combinaciones. Sin embargo, existen otras en las que si existen diferencias significativas. Así, si el egresado en un máster de educación procede de un grado en ciencias sociales tiene 38,34 punto porcentuales más de probabilidad de acabar en un puesto de trabajo que requiera los conocimientos adquiridos en el máster a si lo cursa en educación; unos 20,14 puntos porcentuales si el grado es en ciencias y tecnologías y 10,93 puntos porcentuales si es en salud y servicios. La peor combinación dentro de educación es no diversificar campo a la hora de hacer un posgrado.

¹ La probabilidad de desajuste de la categoría omitida de los modelos es: 78,69; 13,2 y 34,51 respectivamente.

Si se cursa un máster en Arte y Humanidades independientemente del grado obtenemos una probabilidad similar a la variable omitida. Las ciencias sociales en ambos estudios reducen en 20,12 puntos porcentuales frente a cursar un grado en cualquier otra rama de conocimiento. En posgrados de negocios, administración y derecho se tiene poca sobrecualificación en general. La mejor opción a la hora de buscar máster para los egresados de grado que busquen minimizar la probabilidad de sobreeducado es cursar un máster en ciencias sociales teniendo más de 10 puntos porcentuales de probabilidad menos de estar sobreeducado que si se cursa en la misma rama o en cualquier otro campo. Dentro de las ciencias tenemos que cursando un grado y master en la misma línea se reduce 9,95 puntos porcentuales con respecto a cursar un posgrado en cualquier otro ámbito. Pasa al contrario que con ingeniería donde si se sigue la misma línea de estudio habrá 2,02 puntos porcentuales más de probabilidad de quedar sobreeducado en el puesto de trabajo. Para obtener el menor riesgo posible cursando un máster en agricultura y ganadería se debe tener un grado en cualquier otro campo reduciendo 18,6 puntos porcentuales. En el caso de salud y servicios sociales sucede lo mismo con una diferencia porcentual de los 9,72 puntos porcentuales entre estudiar el master en el mismo campo o diferente. Por último, en servicios la mejor opción es cursar un grado y máster en la misma rama.

En el modelo 2 (interpretación laxa) casi la totalidad de los efectos marginales no son significativos. Es decir, los egresados de postgrado presentan una probabilidad similar de lograr un trabajo que requiera un grado independientemente de la especialización que cursen en grado y máster. Este resultado es bastante general, excepto por las excepciones (variables significativas). Esto podrá indicar que las diferencias que se han encontrado en graduados previas en la sobreeducación por campos de especialización de los grados Iriondo Múgica(2022) o Acosta-Ballesteros et al. (2018) pueden desaparecer cuando el estudiante cursa un posgrado.

Centrándonos en las excepciones a la tendencia explicada, la combinación que menos riesgo presenta es un grado en ingeniería y un máster en cualquiera de los otros campos con 12,29 puntos porcentuales con respecto a educación-educación. Lo sigue la combinación de salud y servicios sociales en ambos con 11,48 puntos porcentuales menos de probabilidad de estar sobreeducado. La carrera de arte y humanidades posee una reducida salida laboral por lo que los casos que salen significativos incrementan la probabilidad de terminar sobreeducados.

En el tercer modelo esta variable, nuevamente, presenta unos resultados no son significativos para la mayoría de las combinaciones. Por lo tanto, las ramas de estudio de grado y máster no influyen mucho en la probabilidad de usar las habilidades adquiridas para el puesto de trabajo.

Centrándonos en las pocas que son significativas observamos que todas incrementan el riesgo de sobrecualificación con respecto a la variable omitida. Además, hay una tendencia por la que se incrementa el riesgo de sobrecualificación de las personas que deciden cursar una rama de master diferente al grado posiblemente porque el trabajo que tienen está relacionado con las habilidades del grado y no del master. La combinación que mayor propensión a la sobreeducación presenta es un máster en ciencias sociales cursando previamente un grado en cualquier otro campo de estudio con 20 puntos porcentuales. Las siguientes son de un máster en salud y servicios con un

grado en otro campo (17 puntos porcentuales); máster en ciencias con grado en otro campo y que un máster en artes y humanidades con otro campo (12 puntos porcentuales); un master y grado en artes y humanidades (10 puntos porcentuales) y un master en educación con grado en ciencias tecnológicas (9 puntos porcentuales). La probabilidad de desajuste de la categoría omitida de los modelos es: 78,69; 13,2 y 34,51 respectivamente.

Pasando al segundo bloque, los egresados que siguen estudiando tienen menos probabilidades de estar sobreeducados. Esto se puede deber a que se siguen formando porque su puesto de trabajo lo requiere. Por lo tanto, se trata de un puesto de trabajo intensivo en conocimiento. Como podemos comprobar en la tabla 3, a diferencia del estudio de Garcia-Mainar (2015), la variable sexo no es significativa para ningún nivel de confianza. Sin embargo, este resultado va acorde con los estudios de Albert et al. (2018) y Acosta-Ballesteros et al. (2018).

Cuando el padre posee estudios universitarios se reduce la probabilidad de estar sobreeducado en 6,1 puntos porcentuales en los modelos 2 y 3, y a 5 puntos porcentuales en el modelo 1 del estudio. Este resultado ya se obtuvo en el estudio de Turmo-Garuzet et al. (2019) donde se concluyó que el entorno familiar del estudiante repercutía positivamente en la reducción de la sobreeducación. Esto se debe a dos causas fundamentales identificadas en dicho estudio: los contactos adquiridos por los padres y la costumbre académica de los padres reflejada en el seno del hogar. Sin embargo, los estudios de la madre no resultan significativos. Este resultado va en contra de los obtenidos por Capsada-Munsech (2019) donde, como hemos visto anteriormente, el nivel de estudio del padre apenas resultó significativo mientras que la mayor educación de la madre reducía en gran medida la probabilidad de estar sobreeducado.

Las personas que conviven en pareja presentan una mayor probabilidad de desajuste educativo en los tres modelos (3,33 puntos porcentuales en el primer modelo; 2,4 puntos porcentuales en el modelo laxo y 3,37 en el de sobrecualificación). Esto podría deberse a que aceptan un puesto que no está acorde con su cualificación con tal de disponer de recursos para emanciparse. En cualquier caso, las variables de la EILU no dan una imagen fiel de la composición del hogar.

Si pasamos al tercer bloque, tenemos las variables referidas a las capacidades extra de los jóvenes. El conocimiento de las TICs reduce en 9,59 y 12,55 puntos porcentuales la sobrecualificación si tienen un nivel intermedio y avanzado respectivamente con el máximo nivel de confianza posible mientras que sólo el nivel avanzado llega a reducir en 7 punto porcentuales la sobreeducación. Esto se puede deber a que el uso de las TICs avanzadas se trata de una cualidad que se adquiere, frecuentemente, de forma externa a la universidad al igual que los idiomas. Al ser un recurso que mejora la realización del trabajo, no es de extrañar que repercuta en las habilidades utilizadas en el puesto de trabajo mientras que se relaciona menos con poseer o no el nivel educativo adecuado para el puesto. Este resultado en la sobreeducación va acorde con Rodríguez y Vidal (2020).

La variable buen expediente académico es significativa y negativa sólo en los modelos 1 y 3. Este resultado sigue la línea de los resultados de Albert et al. (2018) donde la misma variable disminuía la probabilidad de estar sobreeducado. Esto podría explicarse con la teoría de la señalización, ya

que las empresas prefieren contratar a los estudiantes con buenas notas. La significación es más alta e influye más en la sobreeducación que en la sobrecualificación. Los alumnos que poseen mayores notas tienen 10,71 puntos porcentuales menos de probabilidad de quedar sobreeducado en puestos de máster o superior mientras que se reduce a 6,9 puntos porcentuales si se trata de la sobrecualificación.

Hablar más de un idioma fluidamente reduce la sobreeducación de los egresados de máster. Este resultado no es nada sorprendente dado que en España hay una carencia de idiomas en el mercado laboral. Por ello, en múltiples estudios repercute positivamente y de forma significativa esta variable. En todos los estudios encontrados y citados en este trabajo los idiomas reducen, en mayor o menor medida, la probabilidad de desajuste en el mercado.

En el último bloque, donde se enfocaban las variables referentes a la empresa y el puesto de trabajo, encontramos, en primer lugar la variable tipo de empleo. Cuanto mayor sea la empresa mayor requerimiento de conocimiento en múltiples campos como administración o marketing. Cuantos menos trabajadores posea la empresa más áreas son realizadas por cada uno de los trabajadores mientras que según crece las funciones se van especializando y diferenciando. Esto hace que cuantas más personas requiera una empresa mayor sea especialización y más importantes sean los puestos de responsabilidad. Teniendo en cuenta que esos puestos se pueden alcanzar por promociones internas y suelen requerir para ejercerlos un título universitario como filtro, no es de extrañar que a mayor tamaño de la empresa menos sea la posibilidad de estar sobreeducado. La sobrecualificación también muestra una pauta decreciente con el tamaño de la empresa, aunque no tan clara como el modelo 1 de sobreeducación estricta.

Con respecto a los sectores de actividad se obtiene 12,78 y 6,74 puntos menos de probabilidad de estar sobreeducado estrictamente en los servicios públicos y servicios con carga administrativa con respecto a el sector primario y secundario. Esto puede explicarse si tenemos en cuenta que ambos sectores requieren de conocimiento técnico administrativo para llevarlo a cabo. Los empleados públicos requieren un amplio conocimiento en el ámbito educativo para poder entrar en el puesto. Por otra parte, los servicios con carga administrativa suponen un cargo con responsabilidad por lo que suele estar ligado a personas con estudios. Por otra parte, en el caso del servicio al por menor engloba a dependientes y trabajos que sólo requieren un corto periodo de aprendizaje para realizarlo, son los trabajos que cualquier persona (posea o no estudios) puede realizar. En este sector se incrementa la probabilidad de estar sobrecualificado en 21 puntos si es interpretado de forma laxa y en 10 puntos si es estricta. También se incrementa en casi 17 puntos la probabilidad de estar sobrecualificado, dado que al no requerir estudios cualquier conocimiento y habilidad adquirida no se pondrá en uso. Como era de esperar, el empleo público al poseer una barrera de entrada académica es el menos probabilidades que tiene de presentar desajuste para los poseedores de un posgrado.

Tabla 3: Efectos marginales

		Estricta (M1)		Sobreeducación (M2)		Sobrecualificación (M3)		
		dx/dy	z	dx/dy	z	dx/dy	z	
		Tipo de universidad						
Bloque 1: educación formal	Pública telemática	Omitida						
	privada telemática	.1698875***	2.63	.1698875***	2.63	.1501703*	1.67	
	Pública presencial	-.0904787***	-3.91	-.0904787***	-3.91	-.0823988***	-3.55	
	Privada presencial	.0493781	1.45	.0096899	0.33	-.0463863	-1.24	
			Combinación máster-grado					
		Educación-Educación	Omitida					
		Educación-ciencias sociales	-.3834078***	-9.56	.0231174	0.69	-.0442142	-1.02
		Educación-Ciencias y tecnología	-.2014463***	-4.81	.018438	0.52	.0901096*	1.90
		Educación-Salud y servicios	-.1093361**	-1.97	.0756115	1.51	.0852858	1.35
		Arte y humanidades-Arte y humanidades	-.0693931	-1.47	.1425284***	3.13	.1018062*	1.85
	Arte y humanidades-Otro	-.0755314	-1.23	.0362506	0.68	.1251575*	1.77	
	Ciencias sociales-Educación, Arte y Humanidades	.0647933	1.60	.1677965***	3.65	.0633436	1.17	
	Ciencias sociales-Ciencias sociales	-.201211***	-4.18	.066235	1.63	.0134076	0.26	
	Ciencias sociales-otro	-.0678626	-1.10	.1088854**	1.90	.2072856***	2.94	
	Negocios, administración y derecho- Negocios, administración y derecho	-.16,13047***	-4.14	.0032713	0.11	-.0453806	-1.07	

Tabla 3: Efectos marginales (Continuación)

Bloque 1: educación formal	Negocios, administración y derecho-Ciencias sociales	-.2803482***	-4.18	.0176184	0.36	-.0500868	-0.75	
	Negocios, administración y derecho -otro	-.1576009**	-2.53	.0347375	0.73	-.0428573	-0.68	
	Ciencias-Ciencias	-.2199412***	-5.01	.0655002*	1.79	.0567769	1.18	
	Ciencias-Otro	-.1204949**	-1.96	.0585069	1.13	.1280097*	1.85	
	Informática- Informática	-.056778	-1.08	-.0000963	-0.00	-.0002686	-0.00	
	Informática-otro	-.287684**	-2.34	.0367845	0.85	.1545232	1.26	
	Ingeniería-Ingeniería	-.1026823***	-2.58	-.0247157	-0.80	.022776	0.50	
	Ingeniería-otro	-.1229552**	-2.21	-.1229552**	-2.21	.0800131	1.32	
	Agricultura, ganadería-Agricultura, ganadería	-.0862662	-1.41	-.021407	-0.51	.0219556	0.33	
	Agricultura ganadería-otro	-.1860611**	-2.18	-.0269539	-0.50	.0457434	0.52	
	Salud y servicios sociales-Salud y servicios sociales	-.01265*	-0.33	-.1148195***	-4.19	.0121235	0.25	
	Salud y servicios sociales-otro	-.1098375**	-2.23	.0807743*	1.89	.176311***	3.19	
	Servicios-Educación, Arte	-.009267*	-0.11	.0474857*	0.67	.1507369	1.54	
	Servicios-Servicios	-.1231788***	-2.64	.0298022	0.51	.015744	0.31	
	Servicios-otro	-.10083	-1.23	.0586714	1.56	-.0385591	-0.49	
Bloque 2	Estudios en curso							
	No	Omitida						
	Sí	-.1604258***	-7.86	-.0650054***	-3.71	-.0856137***	-3.76	
	Sexo							
Hombre	Omitida							
Mujer	.0220157	1.31	-.0180425	-1.39	.0040353	0.23		

Tabla 3: Efectos marginales (Continuación)

Bloque 2: personales y familiares	Estudios del padre						
	Sin estudios o secundaria	Omitida					
	Bachiller, grado medio/superior	-0.0349816*	-1.72	-0.0235425	-1.45	-0.0169915	-0.78
	Estudios universitarios	-0.0504156**	-2.21	-0.0605036***	-3.53	-0.0616459**	-2.58
	Estudios de la madre						
	Sin estudios o secundaria	Omitida					
	Bachiller, grado medio o superior	-0.0143805	-0.70	.0167514	1.07	.0061417	0.29
	Estudios universitarios	.0093487	0.42	-.0017446	-0.10	.0227394	0.95
	Beca						
	No	Omitida					
Sí	.0193421	1.05	-.0071874	-0.52	.0069291	0.36	
Convive en pareja							
No	Omitida						
Sí	.0332756**	2.06	.0247484**	1.97	.0370356**	2.17	
Bloque 3: Capacidades extra	Tics						
	Básico	Omitida					
	Intermedio	.0047403	0.16	-.0321036	-1.22	-.0959623***	-2.91
	Avanzado	-.0431691	-1.20	-.0707449**	-2.42	-.1255652***	-3.29
	Buen expediente académico						
	No	Omitida					
	Sí	-.1071773***	-3.13	-.0490158	-1.61	-.0698352**	-1.84
idiomas							
1	Omitida						
2+	-.0364357***	-3.49	-.0209915***	-2.56	.006766	0.61	

Tabla 3: Efectos marginales (continuación)

		Trabajadores en la empresa						
Bloque 4: empresa y puesto de trabajo	1-9 personas	Omitida						
	10-19 personas	-.0658561*	-1.73	-.0185696	-0.64	-.0134584	-0.33	
	20-49 personas	-.0799614**	-2.59	-.0113091	-0.48	-.061462**	-1.88	
	50-249 personas	-.0835442***	-2.88	-.0369435*	-1.69	-.0822143***	-2.67	
	+250	-.0812684***	-3.03	-.0313445	-1.50	-.0407066	-1.40	
			Sector al que pertenece la empresa					
	Primario y secundario	Omitida						
	Servicios públicos	-.1278732***	-4.56	-.1017563***	-4.75	-.115011***	-3.86	
	Servicios al por menor	.1045732***	3.69	.2116615***	6.85	.1685361***	4.80	
	Servicios con carga administrativa	-.0674112***	-2.64	-.018667	-0.84	-.0283359	-0.99	
			Jornada laboral					
	Parcial	Omitida						
	Completa	-.0872679***	-3.77	-.0892099***	-4.03	-.1194249***	-4.40	
			Situación profesional					
	Prácticas, formación o becario	Omitida						
	Asalariado contrato permanente	.1596722***	3.69	.067388**	2.48	.1008195**	2.51	
	Asalariado contrato temporal	.1189458***	2.75	.0888863***	3.15	.1065747***	2.63	
Empresario con asalariados	.0316158	0.36	.1565353**	2.16	.0198206	0.25		
Empresario independiente	.0119793	0.20	.0376173	1.02	.0618941	1.10		
ayuda en la empresa familiar	.1483237	1.24	.1909664*	1.92	.3468405***	2.79		

* Los grados de significación más comunes son a 90%, 95% y 99% los cuales son denotados con uno, dos o tres asteriscos, respectivamente.

La categoría omitida de la variable situación profesional engloba a las personas con contrato en formación o becarios, que deben estar contratados en puestos acorde con su titulación. Por eso, el efecto marginal del resto de variables es siempre positivo. Destacan los altos valores de la modalidad “ayuda familiar” al igual que en el estudio con datos previos del EILU realizados por Ignat (2021). En este caso, aportar al negocio familiar se antepone a el posible salario que podría percibir el trabajador. En el caso de los contratos asalariados, tanto con contrato temporal como permanente, se observan impactos positivos sobre el desajuste educativo de 10 puntos porcentuales o más en los modelos 1 y 3. En general, los empresarios con asalariados logran un buen ajuste educativo.

La situación del trabajador junto con la variable del tipo de jornada nos define el puesto. En este caso, al igual que a Ignat (2021), se aprecia que los graduados con contrato a tiempo parcial tienen mayor probabilidad de desajuste educativo en más de 8 puntos porcentuales para los tres modelos.

6. CONCLUSIONES

España es uno de los países de la OCDE en el que el problema del desajuste educativo es más pronunciado. Por ello en los últimos años se han realizado múltiples estudios que se centran en identificar los determinantes de la sobreeducación y la sobrecualificación para los egresados de un grado universitario. Sin embargo, en la búsqueda bibliográfica realizada no se ha encontrado ninguno que sea específico para los graduados de máster.

Los datos utilizados proceden de la EILU que proporciona información sobre egresados de un máster en 2019. El análisis se ha realizado a través de los efectos marginales de modelos probit que explican dos medidas de sobreeducación y una de sobrecualificación.

En línea con los estudios anteriores de Acosta-Ballesteros et al. (2018), Iriondo Múgica (2022), Cerdeira y Touya (2021), los resultados indican que la especialización del posgrado y al grado son relevantes para explicar el desajuste educativo cuando se considera sobreeducados a aquellas personas que no logran un trabajo que requiere la titulación de posgrado. En el caso de un posgrado en Negocios, administración y derecho, Ciencias, Ingeniería y Salud y servicios tienen menor probabilidad de sufrir sobreeducación independientemente del grado cursado. Todas las combinaciones posibles de estas ramas reducen la probabilidad de sobreeducación. Por el lado contrario, un máster en artes y humanidades no tiene un grado que pueda reducir el riesgo de sobreeducación frente a otras combinaciones.

Cuando el criterio de sobreeducación solo considera sobreeducados a las personas que no logran un trabajo adecuado como mínimo un graduado no se aprecia casi diferencias significativas entre área de especialización. Esto puede indicar que estudiar un posgrado reduce el riesgo de sobreeducación y, sobre todo, que esta se iguala entre especializaciones. En cualquier caso, persiste un peor desajuste educativo en artes y humanidades.

Tampoco se encuentran grandes diferencias en el riesgo de sobrecualificación entre las combinaciones de grado y posgrado. Lo más relevante es una mayor probabilidad de desajuste cuando el grado y el posgrado tienen diferente especialización que. Se puede justificar porque las habilidades que se emplean en el puesto de trabajo son las del grado y no las del master mientras que cuando coinciden puede ser difícil diferenciar la procedencia de las mismas.

Se ha encontrado evidencia de que las capacidades adicionales reducen el riesgo de desajuste educativo, como ponen de manifiesto las variables que recogen el conocimiento de TICs y de idiomas, así como la excelencia académica. Esto es razonable en la medida que indica más y mejores competencias.

El análisis de las características personales no muestra diferencias de género, al igual que en los trabajos de Albert et al. (2018) y Acosta-Ballesteros et al. (2018). Para finalizar con las diferencias, los estudios de la madre no han salido significativos en los estudiantes de posgrado.

No hay una relación entre mayor nivel educativo de la madre y menor desajuste educativo y la educación del padre tiene una influencia reducida. Sin embargo, Turmo-Garuz et al. (2019) encontraban que estas variables son relevantes en el caso de los graduados porque proporcionan un hábito de estudio y contactos. Es posible que la adquisición por parte del egresado de contactos en el periodo que media entre el grado y el máster por parte de los estudiantes y su mayor madurez explique la menor influencia detectada en este trabajo

Por último, las características de la empresa y del puesto de trabajo también son relevantes. Así, el mayor tamaño de la empresa, que si actividad sea en el sector público o en actividades con carga administrativa facilitan que el ajuste educativo. Por el contrario, los asalariados, especialmente los que trabajan a tiempo parcial son más proclives a la sobreeeducación y la sobrecualificación

Para finalizar las conclusiones, es conveniente señalar como debilidad que este estudio que se ha realizado con una medida subjetiva, por lo que, como se comentaba anteriormente, puede estar impregnada de subjetividad por parte de los trabajadores. Además, si se cursa un máster en la misma rama o similar a la rama del grado puede confundirse los conocimientos que son exclusivamente del máster o fueron adquiridos en el grado. Por ello, sería conveniente analizar los puestos de trabajo con una medida objetiva para conseguir una mayor aproximación a la realidad.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Acosta-Ballesteros, J., Osorno-del Rosal, M.D.P., y Rodríguez-Rodríguez, O.M. (2018). Overeducation of young workers in Spain: how much does the first job matter? *Social indicators research. Social Indicators Research*, 138(1), 109-139.
- Aguilar, M.J. y García, D. (2008). Desajuste educativo y salarios en España: nueva evidencia con datos de panel. *Estadística española*, 50(168), 393 - 426.

- Albert, C., Davia, M. A., y Legazpe, N. (2018). Experiencia laboral durante los estudios y desajuste educativo en el primer empleo en los graduados universitarios españoles. *Cuadernos económicos de ICE*, 95, 189-208.
- Arribas, R. G. (2007). La sobreeducación en España: estudio descriptivo y revisión crítica del concepto. *Papers: revista de sociología*, 11-31.
- Becker, G.S., (1964) Human Capital, 1st ed. (New York: Columbia University Press for the National Bureau of Economic Research).
- Capsada-Munsech, Q. (2019). Overeducation, skills and social background: the influence of parental education on overeducation in Spain. *Compare: a journal of comparative and international education.*, 216-236.
- Cerdeira, X. G., y Touya, D. M. (2021). La transición de la universidad al trabajo y el fenómeno de la sobrecualificación en España. *Cuadernos de Información económica*, (283), 57-68.
- Di Pietro, G. y Urwin, P. (2006). Education and skills mismatch in the Italian graduate labour market. *Applied Economics*, 38(1), 79-93.
- García-Mainar, I., García-Martín, G., y Montuenga, V. (2015). Over-education and gender occupational differences in Spain. *Social Indicators Research*, 124, 807–833.
- Green, F., y McIntosh, S. (2007). Is there a genuine under-utilization of skills amongst the over-qualified?. *Applied economics*, 39(4), 427-439.
- Groot, W. y Van Den Brink, H.M. (2000). Sobreeducación en el mercado laboral: un meta-análisis. *Revista de economía de la educación*, 19 (2), 149-158.
- Hartog, J., y Oosterbeek, H. (1988). Education, allocation and earnings in the Netherlands: Overschooling?. *Economics of Education Review*, 7(2), 185-194.
- Ignat D. (2021). *La sobreeducación de los titulados universitario en el mercado laboral español*. [Tesis de grado, Universidad de Cantabria] <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/23237>
- Instituto Nacional de Estadística. 2021. *Encuesta de inserción laboral de titulados universitarios*. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176991&menu=resultados&idp=1254735976597#!tabs-1254736195727 [en línea].
- Iriondo Múgica, I. (2022). Determinantes e impacto en los salarios del desajuste educativo. *Educación XX1: revista de la Facultad de Educación*, 25(1), 219-249.
- Ministerio de Educación y Formación profesional. 2021. Panorama de la educación Indicadore de la OCDE 2021. <https://www.educacionyfp.gob.es/inee/dam/jcr:3922aacd-04c0-45ac-b8d4-4aebb9b96ab5/panorama-2021-papel.pdf> [en línea].

Montalvo, J. (2009). La inserción laboral de los universitarios y el fenómeno de la sobrecualificación en España. *Papeles de economía española*, 119, 172-187.

Rodríguez, A., y Vidal, F.J. (2020). Influencia de factores de tipo educativo en el ajuste formación-empleo en hombres y mujeres. *Revista electrónica de investigación y evaluación educativa*.

Tsang M., Levin H. (1985). The economics of overeducation. *Economics of education review*, 4(2), 93-104.

Turmo-Garuz, J., Bartual-Figueras, M., y Sierra-Martinez, F.J. (2019). Factores asociados a la sobreeeducación de los recién titulados durante la inserción laboral: El caso de Cataluña (España). *Social Indicator Research*, 144 (3), 1273-1301.